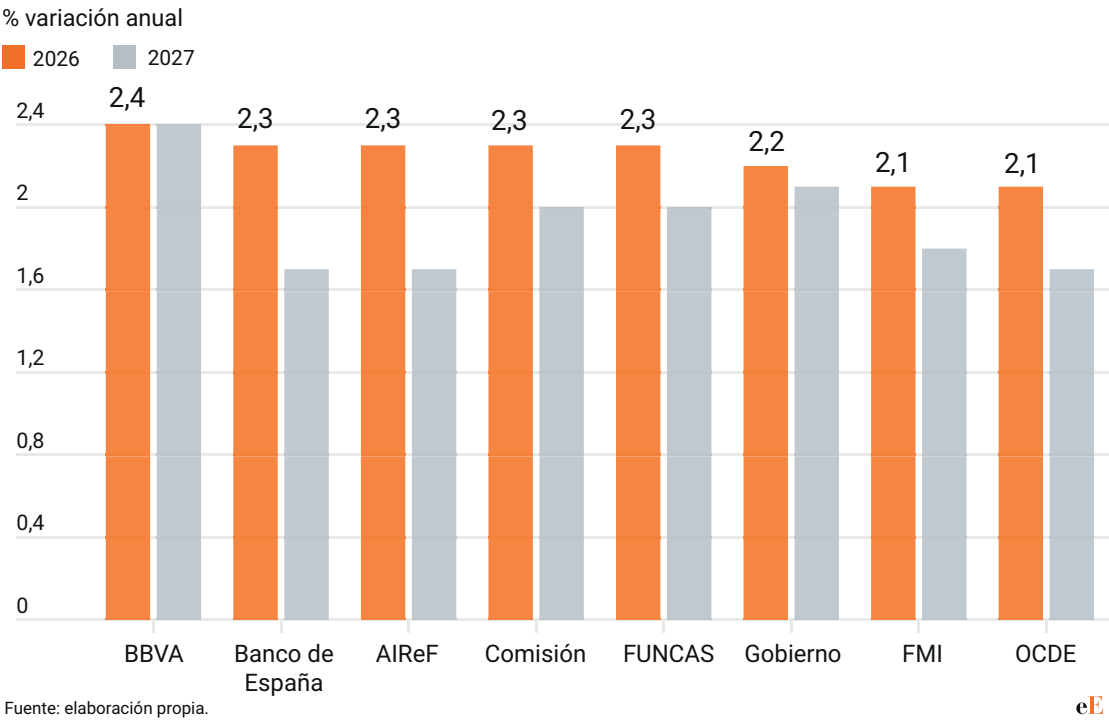


Economía

Previsiones del PIB



Cuerpo prevé un IPC del 3,1% y abre la puerta a bajar el crecimiento

Ve posible que el avance del PIB se desacelere cuatro décimas respecto a lo previsto, pero mantiene el pronóstico del 2,2%

Carlos Asensio MADRID.

El Gobierno presentó ayer, tras la reunión del Consejo de Ministros, el Informe de Progreso anual, es decir, el documento que resulta clave en las nuevas reglas fiscales de la UE, con el que se dará cuenta del cumplimiento de las reglas de gasto. En dicho documento se mantienen las previsiones del mes de noviembre de un avance del PIB del 2,2% en 2026, aun cuando Economía estima que la guerra en Oriente Próximo podría restar hasta cuatro décimas a ese incremento. En cuanto a la inflación, el Ejecutivo incrementa su pronóstico hasta el 3,1%.

Según aseguró el vicepresidente primero y ministro de Economía, Carlos Cuerpo, actualmente “el escenario de incertidumbre dificulta realizar previsiones”. Este informe no es una actualización del cuadro macroeconómico que sirve como base para elaborar los Presupuestos Generales del Estado, que ya confirmó este lunes que lo presentará “en los próximos meses”, previsiblemente en junio, a la espera de cómo evolucione la guerra.

“Esto es lo que justifica que en estas circunstancias mantengamos las previsiones de crecimiento en términos reales que publicamos en el mes de noviembre”, remarcaba el vicepresidente primero.

Las más recientes evaluaciones de los organismos internacionales (BCE, FMI, OCDE...) se mueven en la horquilla de entre el 2% y el

2,2% en sus previsiones para España.

Pero lo destacable de las previsiones más recientes publicadas por el FMI hace dos semanas es que contemplaban tres posibles escenarios para elaborar previsiones macroeconómicas: uno central, otro adverso y un tercero más grave.

En este sentido, Cuerpo también habló de las previsiones sobre la base de escenarios como la manera más sencilla de aproximarse a

Estima un déficit público del 1,6% y un nivel de deuda que se situará por debajo del 100%

un contexto claro. “Los escenarios hablan de impactos de entre una décima y ocho décimas en el PIB”, explicaba Cuerpo, y por ende reiteró que el Gobierno va a esperar a “que tengamos más certidumbres sobre la evolución de la guerra” para elaborar el cuadro macroeconómico.

En cuanto a los precios, Cuerpo remarcó que las previsiones marcan un alza de la inflación provocada por el *shock* energético. Según las proyecciones, el FMI revisó al alza la inflación en España, situándola en el 3% al finalizar el año, el nivel más elevado entre las principales economías de la zona

euro. Asimismo, el organismo redujo su estimación de crecimiento hasta el 2,1% (dos décimas menos respecto a octubre de 2025).

Para las previsiones oficiales de inflación, el Gobierno incorporó “los últimos datos” conocidos, lo que lleva a hacer un “ajuste automático al alza de la inflación a través del deflactor del PIB” desde el 2,1% al 3,1%.

Esto se refiere a un mecanismo técnico por el cual las previsiones económicas se actualizan al incorporar una estimación más alta del deflactor del PIB, que es un indicador amplio de los precios de toda la economía. En otras palabras, parte del repunte de la inflación reflejado en las previsiones responde a este ajuste mecánico derivado del uso de un deflactor más elevado.

Eso sí, el hecho de que la inflación sea más alta le va a dar un empujón a la recaudación tributaria, lo que reducirá los ratios de deuda y déficit de las Cuentas Públicas. Esto es lo que llevará a España a “sobrecumplir” con las reglas fiscales de Bruselas.

En concreto, en el caso del déficit público, el Gobierno prevé que al cierre de 2026, esté en torno al 1,6%, sin incluir los gastos derivados de la DANA o los accidentes ferroviarios de Adamuz y Lleida. Esto también tendrá sus efectos en la deuda. El vicepresidente primero del Gobierno informó de que la deuda bajará por debajo del 100% medido en términos proporcionales al PIB.